BUSQUEMOS LO MEJOR

A Paciente Sánchez.

NO son los luchadores los que llevan el viento por
oscuras malezas, son las nubes sin patria,
errantes, sin afecto, las que mueven los setos,
el hogar tormentoso, la campana de alientos, el colegio de dudas,
y la maraña tiembla desgarrada en la niebla por acontecimientos ruidosos y mortales.

No por terrestre impulso ni animación de seres
pensaremos que brotan en las hojas los actos: ellos vienen de lejos, las atraviesan ágiles como a escudos de muertos,
buscando el horizonte de las satisfacciones.
Llegan creando espacio, lugar para una fronda
donde luchan las ramas frotándose sin luz,
donde también se agita, aprestado y creyente, quien nació en lo confuso.

Allá en aquella rama, decidirse o caer
es más terrible aún que contemplar lo insólito
cual el buho, clavado en su sol tenebroso,
porque hay que salir juntos, porque hay coro en todo corazón,
y este coro condena como las estaciones,
y este rumor alumbra, hace viajar sin miedo, con gracia, sin maldad, como los pájaros.

En lo profundo hay que elegir lo profundo
y las copas ruidosas sostienen la pollada,
el herreruelo brinca, se afanan los cuchillos convocando a la marcha por buscar lo mejor.
Mas, ¿adónde nos vamos? Nadie lo sabe, nadie.

Todo el afán anida en lo aún no sabido.
Tiembla el arbusto, ¿adónde? Algún viajero muere y su anhelo de alcance fructifica en los lúganos.

Pero la ruta, el aire feliz de algún deseo, pero el camino épico de alegres decisiones,
acelera el espacio, gana acontecimientos,
ordenando la vida con su ingenua moral.

¡Buscad el sitio! ¡Todos al sitio! Zumba
la fanfarria de aves, el llamado de cabras, el vozarrón de frutos,
y también la trompeta de yerbas del arroyo
dirige el fácil curso de sol y sombra, el agua de vivir y morir.

Ay, en la fronda de actos, el petirrojo aún puede
elegir lo mejor, antes de ejecutar, también el hombre bueno sobre su arnés de ramas va aplastando lo oscuro,
salta por esa fronda, con nobleza, sin armas, y su ley rumorosa
castiga la maldad como un mar generoso,
a través de coscojas que su brío desmelena, por los campos cambiantes, buscando lo mejor.